



por Colombia

BOLETIN INFORMATIVO UNIÓN PATRIOTICA No. 3/1987



¿Y DE LA TREGUA QUE?

El 22 de junio el presidente Virgilio Barco colocó en manos de los altos mandos militares el futuro de la tregua firmada entre el gobierno colombiano, y el movimiento guerrillero mas fuerte, numeroso y experimentado existente en el país: las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

Tal determinación fué comunicada públicamente, con motivo de la respuesta a dos cartas que las FARC le habían enviado en torno al enfrentamiento que tuvo lugar entre esta agrupación guerrillera y un batallón de contrainsurgencia de los llamados de montaña, el día 19 junio, en el cual las tropas gubernamentales tuvieron 27 bajas por muerte, decenas de heridos y varios desaparecidos.

La resolución fué precedida de una inmensa campaña de los medios masivos de comunicación, en la que presentaban al batallón «cazadores», especializado en cotrainsurgencia, como un batallón de ingenieros que construía la carretera Puerto Rico — San Vicente del Caguán (la cual había sido construída hace mucho tiempo), y clamaban pidiendo definiciones contra la tregua. Las cartas entregadas por



las FARC fueron silenciadas por dos días, y la opinión pública conoció primero la respuesta que el texto mismo de las misivas.

A la vez se produjeron contra la sede central del Partido Comunista Colombiano dos atentados dinamiteros en menos de 48 horas y contra una sede de la Unión Patriótica en Bogotá.

En la intervención el Presidente eludió la explicación dada por el Estado Mayor de las FARC sobre el enfrentamiento, en el sentido de que el batallón «Cazadores» hacía parte de un gran cerco militar que estaba en desarrollo contra los campamentos en tregua. Tampoco dijo nada sobre otra carta del secretariado de la misma agrupación entregada un mes antes en que se denunciaban acciones violatorias de la tregua por parte del ejército. Sobre la base de las reiteradas denuncias las FARC han insistido en la necesidad de una instancia de verificación de la tregua. Exigencia que cuenta con una gran corriente de opinión. En el Caquetá hasta Monseñor Serna se ha pronunciado a favor de dicha instancia.

En el discurso tampoco se refirió a las atentados dinamiteros contra organizaciones políticas legales como el Partido Comunista y la Unión Patriótica.

La fórmula que coloca en manos de los militares el futuro de la tregua fué expresada por el Presidente de la República en los siguientes términos: «Sobra decir que en cualquier parte del territorio nacional en donde la fuerza pública sea atacada, el gobierno entendera que en esta zona ha terminado el cese al fuego...»

No hay ninguna exigencia para la fuerza pública de mantener y respetar el cese al fuego, ningún interés por crear una instancia que verifique las denuncias de violación de la tregua que se han presentado o que se presenten, y sí la enfática declaración arriba citada, la cual constituye en la práctica «luz verde para que el militarismo desarrolle sus planes, todo lo cual tiende a agravar la situación del país.

Pero los afanes de los sectores más de derecha no paran ahí, preocupados por el avance de movimientos nuevos como la Unión Patriótica, de los pro-

cesos unitarios de las fuerzas democráticas y el crecimiento de las luchas populares, demandan la suspensión de las elecciones de alcaldes de 1988, o la designación a dedo de los mismos allí donde las fuerzas populares puedan resultar mayoritarias.

Estos hechos constituyen sin duda los más críticos que han vivido la tregua y la apertura democrática.

La pretensión de barrer definitivamente con este proceso pasando a primer plano la represión militarista como medio de frenar el avance de las fuerzas democráticas por las soluciones urgentes que reclaman, lejos de significar una salida a los problemas que afronta el país contribuye a agravarlos, presentando como perspectiva el incremento de los recursos que devora el militarismo, que podrían utilizarse para solventar los problemas sociales, y un agravamiento aún mayor de la violación de los derechos humanos.

En momentos tan críticos, la solidaridad de las fuerzas democráticas y progresistas del mundo debe redoblar POR COLOMBIA.

EL ASESINATO POLITICO EN COLOMBIA

En los últimos años en el país, las cárceles no se encuentran llenas de presos políticos, una nueva modalidad es aplicada, la pena de muerte, encubierta por la impunidad oficial.

Grupos paramilitares hicieron su aparición en 1981 con el nombre de MAS (Muerte a Secuestradores). Ahora se han multiplicado con sugestivos y terroríficos nombres y su operatividad abarca casi todo el territorio nacional especialmente en aquellas regiones donde se agudizan los conflictos socio-económicos.

Pretenden acallar la lucha por la democracia, la paz y la vida que con mucha fuerza levantan los colombianos.

Estos grupos de sicarios son animados por sectores políticos y gremios económicos que claramente son partidarios de la

guerra para acallar los problemas sociales.

El boletín de conclusiones del V Foro de los Derechos Humanos realizado en Bogotá recientemente, señala que de 1981 a 1986, hubo un total de 3.536 asesinatos. Su distribución por años es la siguiente:

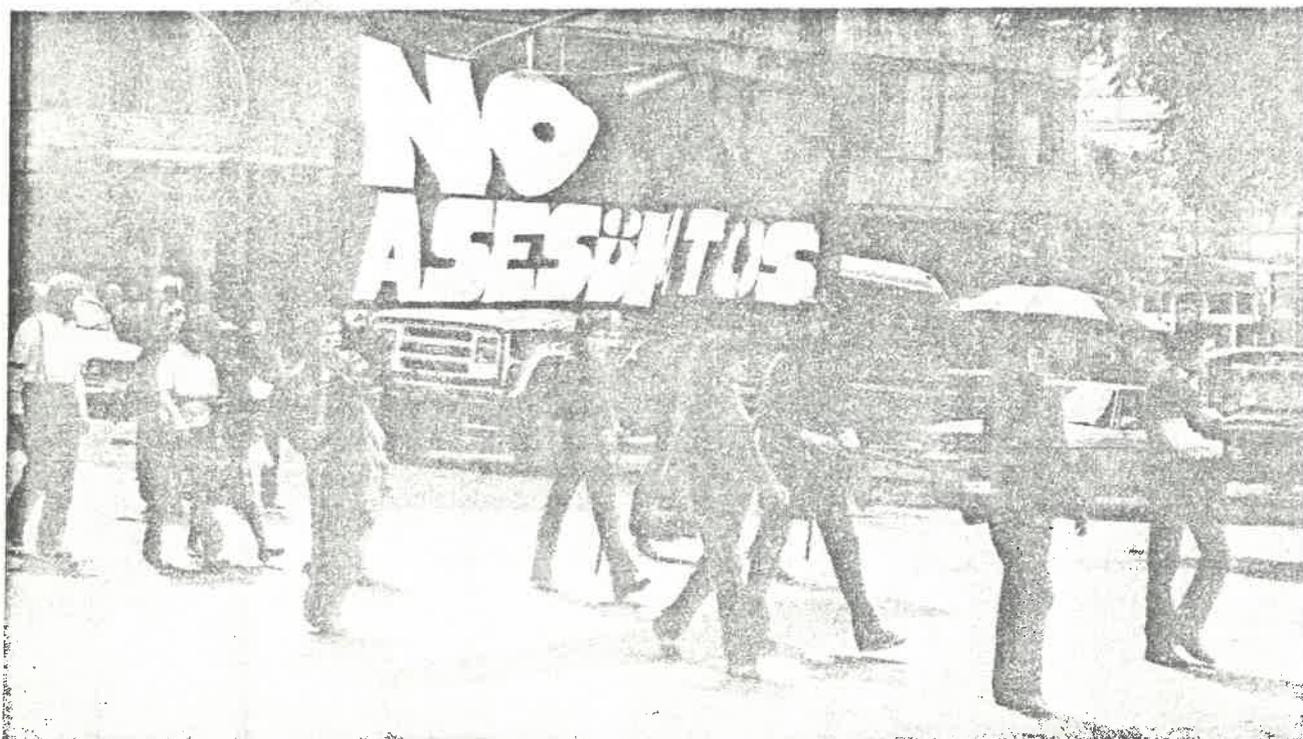
| | | |
|------|------|------|
| 1981 | 1982 | 1983 |
| 269 | 525 | 594 |
| 1984 | 1985 | 1986 |
| 542 | 630 | 976 |

Esto muestra un incremento año a año del crimen político.

Independientemente del gobierno de turno, liberal o conservador, y de su estilo, la tendencia es el aumento del peso del militarismo en la solución de los conflictos sociales del

país. Todo el que reclama contra el hambre, por la justicia, por educación, vivienda, por una escuela para el campo, por el derecho a trabajar a expresar las opiniones de la comunidad, es considerado un elemento peligroso y constantemente esta recibiendo boleteos, anunciándoles su muerte, o sin anuncio son ultimados.

Por esta razón es tan importante sumar fuerzas por la democracia que permita el diálogo y la unidad de los distintos sectores de la comunidad por ganarle la pelea a las fuerzas criminales y al militarismo.



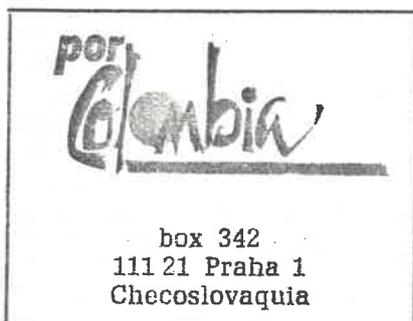


Durante los meses de junio y julio, se cumplió en forma exitosa la gira de la Unión Patriótica presidida por el parlamentario Braulio Herrera, dirigente nacional de la UP, por Francia, Suiza, República Federal Alemana, Austria, Bélgica e Inglaterra entre otros países.

La delegación desarrolló una intensa actividad informativa sobre la situación que se vive en Colombia, tanto en las entrevistas con representantes de las organizaciones de masas, políticas, y comités de solidaridad, como en las ruedas de prensa y entrevistas con los demás medios de comunicación.

La gira organizada por los Comités Colombia, de Solidaridad y de defensa de los Derechos Humanos, existentes en los países visitados permitió la ampliación multilateral de las relaciones de la Unión Patriótica con las mas variadas organizaciones de tendencia progresista y democrática, y entidades tan importantes como el Parlamento Europeo, Amnistía Internacional y una serie de Organizaciones No Gubernamentales de las Naciones Unidas.

En el transcurso de la gira se evidenció el interés de la opinión pública europea por la problemática colombiana, y la disposición de las fuerzas de contenido democrático a expresar su solidaridad con Colombia por el derecho a la vida y a la apertura democrática.



Con el asesinato del edil Donato Ariza y el líder campesino Diómedes Pineda, en el municipio de Pulí, aumentó a 11 el número de integrantes de la UP asesinados en las dos últimas semanas de junio.

Llama la atención la saña de los asesinos, ocho hombres fuerte mente armados, quienes procedieron a desfigurarle la cara a los dos dirigentes de la Unión Patriótica, a hachazos y luego los amordazaron y balearon.

★ ★ ★

Los comandantes de cuatro divisiones y 14 brigadas del ejército de Colombia, en una inesperada reunión realizada en la capital presidida por el comandante de la institución armada, General Oscar Botero, calificaron la situación de orden público como muy delicada y pidieron aumento de sus efectivos regulares y mejor dotación de armamento para afrontar con éxito las operaciones antiguerrilleras, según informó prensa latina.

Se conoció, según la misma fuente, que el jefe del Estado Mayor de la 12 brigada, coronel Bernardo Ramirez, fue relevado de su cargo, hecho que se produjo días después de que en el departamento del Caquetá, bajo su jurisdicción, fueron abatidos 27 soldados en enfrentamientos con las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (FARC).

★ ★ ★

La 48 conferencia episcopal colombiana reunida en Bogotá a finales del mes de junio del presente año, se vió rondada por escándalos y denuncias. De un lado en relación con la Caja Vocacional, entidad crediticia, controlada por el clero que expropió ilegalmente los dineros de los ahorradores. Igualmente llamó la atención con mucha fuerza el aumento de los asesinatos de sacerdotes. En lo que va corrido de 1987 fueron abatidos a tiros seis preladados, por inviduos que se movilizaban en motocicleta, mientras que entre 1983 y 1985, los crímenes de este tipo fueron 13.

★ ★ ★

GRAFITIS...

En momentos en que crece en Colombia la práctica de la autocensura, y se procura taponar toda posibilidad de expresión divergente del sistema por parte del militarismo, un sector importante de la opinión que siente la necesidad de expresarse, ha sacado los grafitis de los pupitres, de los baños, a la luz pública, a las paredes de las calles, recurriendo al juego de palabras, a los dobles sentidos, al humor como elemento de cuestionamiento y desmistificación de toda forma de autoritarismo. Resañaremos acá algunos de estos grafitis, que como bien lo dicen los grafiteros «contaminan el miedo ambiente». El registrado en este boletín, fué fijado en una pared frente a la Universidad Nacional de Bogotá.

